

individuos de la familia de Tiberio, que pudieran oponérsele al objeto de su ambicion, que era el mando. Mas descubierta la conspiracion, fué decapitado. — Abandonando Tiberio despues de este suceso el gobierno del Estado, retirándose á Capri, y entregado á toda clase de excesos, murió de muerte violenta.

402. CALÍGULA (37 á 41). — Sucedió á Tiberio, Cayo Calígula, hijo de Germánico. Digno émulo de Tiberio, si fuera posible, deberían desaparecer de la historia los cuatro años de su reinado, notable solo por sus extravagancias, crueldad y libertinaje. Murió asesinado por Chereas, uno de sus guardias.

403. CLAUDIO (41 á 45). — Muerto Calígula, se dice que el senado quiso proscribir la memoria de los Césares y restablecer la república; mas la guardia pretoriana saludó emperador á Claudio, tio de Calígula, hombre débil, disoluto y cruel por debilidad, y despreciable hasta el punto de ser esclavo de sus propios criados y juguete de sus esposas Mesalina y Agripina, tipos de corrupcion y de maldad. — El hecho notable de su corto reinado fué la conquista de la Gran-Bretaña.

404. NERON (54 á 68). — En la cabeza de Neron, hijo de Agripina, se juntaron todos los vicios, crímenes y liviandades de que puede ser capaz un hombre. — Hizo asesinar á su hermano Británico, y asesinó á su madre Agripina. — Hizo dar veneno á Burrho, capitán de la guardia pretoriana y muy leal á su persona; — y todo el favor con que recompensó á Séneca, su maestro, fué con el de darle á escoger el género de muerte que quisiese. No sufría que le contradijesen.

Tambien se le acusa de haber sido el autor de un incendio que destruyó una gran parte de la ciudad de Roma, dando este acontecimiento lugar á la primera persecucion contra los cristianos, en la que recibieron el martirio los apóstoles *San Pedro* y *San Pablo*. El senado le declaró enemigo público. No en vano el nombre de Neron ha pasado á la posteridad como el tipo de .a

crueldad, de la barbarie y de la disolucion en su mas alto grado. — Neron pereció en una sublevacion del ejército capitaneado por Vindex, librándose así la tierra de semejante mónstruo. Con este emperador tuvo fin la familia de los Césares descendientes de Augusto.

LECCION XIX.

Desde Galba hasta los Antonines.

105. *Galba, Oton, Vitelio.*
106. *Vespasiano.*
107. *Tito.*
108. *Domiciano.*
109. *Nerva.*
110. *Trajano.*
111. *Adriano.*

405. GALBA, OTON, VITELIO (68 á 70). — Galba, nombrado por los pretorianos y confirmado por el senado, fué muerto á los siete meses de reinar por haber querido restablecer con demasiado rigor la disciplina militar, y porque, merced á su carácter avaro y miserable, escaseaba al pueblo los espectáculos públicos.

Oton sucedió á Galba; mas Vitelio, su rival, proclamado en Germania, le obligó á aceptar un combate en *Bedriacum*, cerca de Mántua, donde, despues de derrotado, se dió la muerte.

Vitelio ni fué mejor que Oton, ni tuvo mejor fin.

406. VESPASIANO (70 á 79). — Roma, despues de haber obedecido á siete mónstruos, vió por fin un emperador digno del cetro. Tal era Vespasiano, de nacimiento humilde, modesto; laborioso y amigo del bien, y nombrado emperador por las legiones de Oriente, donde se habia distinguido como soldado. Respetó las formas antiguas de la constitucion romana, restituyó al senado el

Su administración fué vigorosa y dictatorial, como convenia, habiéndose propuesto levantar el edificio de una monarquía absoluta, fundada sobre el despotismo militar. Así es que desde entónces la autoridad de los emperadores no reconoció ya límites; y como descansaba en el ejército, se le aumentó la paga, se toleraron sus demasías, y se llevó por regla de gobierno tenerle bien pagado y no cuidarse de lo demas. Severo murió en una expedición á la Gran-Bretaña.

117. DESDE CARACALLA Y GETA HASTA DIOCLECIANO (211 á 284). — Los trastornos y revueltas que asiguieron al imperio desde Cómodo, duraron un siglo, ó sea hasta Diocleciano. Llenan este espacio los emperadores *Caracallo y Geta, Heliogábalo, Alejandro Severo, Maximino, Gordiano, Decio, Galo, Valeriano, Galieno, Claudio II, Aureliano, Tácito, Probo, Caro, Carino y Numeriano*. — En vano sería fatigarse por referir la historia de este período, pues no ofrece materia ninguna de instruccion ni de recreo.

Los únicos de entresesos emperadores, que merecen una excepcion honrosa, son *Alejandro Severo*, que llevó á cabo la empresa de organizar algun tanto el imperio en tiempos de tanta anarquía, y *Aureliano*, por la famosa expedición contra *Zenobia*, la heróica reina de Palmira, y por la conquista de esta ciudad, cuyas ruinas son todavía la admiracion de los viajeros.

LECCION XXI.

Diocleciano hasta Constantino.

- 118. *Diocleciano.*
- 119. *Mudanzas introducidas por Diocleciano*
- 120. *Guerras con diferentes pueblos.*
- 121. *Abdicacion de los dos Augustos.*
- 122. *Constancio y Galerio.*

118. DIOCLECIANO (284 á 305). — Diocleciano, nacido en Dioclea, pueblo de Dalmacia, fué proclamado emperador por el ejército, dándose luego á conocer como un príncipe dotado de grandes talentos políticos. — La casi imposibilidad de gobernar un hombre solo tan vastos Estados como comprendia el imperio romano, y tambien la dificultad de contener la anarquía militar y las invasiones de los bárbaros, fueron las principales causas que movieron á Diocleciano á introducir algunas mudanzas en la organizacion monárquica del imperio.

119. MUDANZAS INTRODUCIDAS POR DIOCLECIANO. — Dividió el imperio Diocleciano en cuatro gobiernos, cuyos jefes debian ejercer el poder supremo, bajo la direccion y autoridad de uno de los Augustos, que sería realmente el emperador

Por tanto, Diocleciano asoció á su persona tres colegas, que fueron *Maximiano, Galerio y Constancio Cloro*. El primero fué declarado Augusto con Diocleciano, y los otros dos Césares: estos debian ser nombrados por aquellos, y sucederles en la dignidad de Augustos. — Se dividieron, en su consecuencia, el imperio del modo siguiente: la Iliria, Tracia, Macedonia y Siria fueron dadas á *Galerio*; la Galia, la España y la Gran-Bretaña á *Constancio*; se reservó el gobierno de la Italia y del África *Maximiano*; y el del Asia menor y el Egipto

to *Diocleciano*. Este fijó su residencia en Nicomedia, y el otro Augusto en Milan.

Tambien hubo algunas mudanzas en las costumbres y usos de la corte imperial. Semejante el palacio de Diocleciano al de los reyes de Oriente, se llenó de eunucos y esclavos, prohibiendo una guardia la entrada en palacio á las personas extrañas al gobierno y á la corte. El príncipe se dejaba ver muy de tarde en tarde, y cuando lo hacia era con pompa y ostentacion. Acostumbró á los romanos á que le llamasen *Augusto y señor*; y mudándose los títulos como las instituciones, los nombres de duques, condes, refrendarics, camareros y otros, sustituyeron á los de la antigua república.

420. GUERRAS CON DIFERENTES PUEBLOS. — Un gran número de enemigos exteriores é interiores amenazaban al imperio, el cual carecia ya de los pocos vínculos, que en otro tiempo habian unido á las provincias con su capital. Los francos y los germanos se apoderaban de Batavia y de las riberas del Rhin. — Los mauritanos, bajando de sus montañas, corrian y talaban el África. — Varanes, rey de Persia, se apoderó de la Mesopotamia, y arrojó de la Armenia á Mitrídates, que debia el cetro á los romanos.

Diocleciano, formando un ejército en Siria, obligó á Varanes á pedirle la paz y cederle la Mesopotamia. Pasando despues á Tracia y Mesia, alcanzó muchas victorias de los sármatas, godos y jutongos, y los arrojó al otro lado del Danubio. — Y su colega Maximiano derrotó y venció á los francos y á los germanos, pasando el Rhin, y obligando á Genobon y á Atec á pedirle la paz.

421. ABDICACION DE LOS AUGUSTOS. — Diocleciano, ó cansado de los negocios, ó creyéndolo conveniente al bien público, fiado quizá en la continuacion del sistema que habia establecido, abdicó el imperio, comprometiéndolo á Maximiano á que hiciese lo mismo, habiendo resignado el poder en un mismo día en manos de los Césares.

Una falta gravísima cometió Diocleciano, que acibaró los últimos dias de su vida, y que ha echado sobre su nombre una mancha de crueldad, que la historia no cesa de repetir despues de diez y ocho siglos. Tal fué la que cometió, dejándose llevar de las sugestiones de Galerio, al querer dar nueva vida al gentilismo moribundo, y al decretar contra los pacíficos cristianos una de las persecuciones mas sangrientas por que ha pasado la Iglesia de Jesucristo.

422. CONSTANCIO Y GALERIO. — Este, el primero de los Augustos, creó dos Césares para completar el cuerpo del gobierno imperial, que fueron Maximino y Severo; Constancio murió al poco tiempo en la Gran-Bretaña.

LECCION XXII.

Constantino y sus hijos.

- 123. *Constantino.*
- 124. *Mudanzas introducidas por Constantino.*
- 125. *Fundacion de Constantinopla*
- 126. *Fin del reinado de Constantino.*
- 127. *Sus hijos.*

423. CONSTANTINO. (306 á 337). — Á la muerte de Constancio el ejército, que ocupaba la Gran-Bretaña, proclamó Augusto á Constantino su hijo. Negóse Galerio á reconocerle como tal; mas le dió el título de César, y confirió á Severo el de Augusto. — Constantino vino á quedar único señor del imperio por la muerte de Severo; porque Maximiano, el colega de Diocleciano, que habia recobrado la púrpura imperial, quedó muerto en una batalla: y porque, muertos ademas Maximino y Galerio, derrotado y muerto tambien en una batalla el

tirano Majencio, hijo de Maximino, y desembarazándose Constantino de su colega Licinio, con el que vivió en paz algunos años, no tuvo ya ningún rival.

124. MUDANZAS INTRODUCIDAS POR CONSTANTINO. — Los últimos recuerdos de la república romana murieron en tiempo de Constantino. Uno de los primeros actos de este emperador fué separar la administración militar de la civil : y esto se verificó, cuando, disolviendo la famosa guardia pretoriana, los prefectos de esta guardia perdieron todo mando militar, y pasaron á ser los jefes de la administración civil de los cuatro grandes distritos del imperio llamados *prefecturas*, que eran el Oriente, la Iliria, la Italia y las Galias. Estas prefecturas se dividieron en *diócesis*, administradas por viceprefectos ó vicarios, y eran : de la primera el Egipto, el Asia, el Ponto y la Tracia ; de la segunda la Macedonia y la Dacia (estas dos formaban el imperio de Oriente) ; — de la tercera la Italia, la Iliria occidental y el África ; y de la cuarta la Galia, la Gran-Bretaña, la España y la Mauritania Tingitana (estas dos prefecturas formaban el Occidente). — Cada una de estas diócesis se subdividía en provincias administradas por gobernadores sujetos á los prefectos.

El ejército se puso á las órdenes de dos maestros generales de campo, el uno de infantería y el otro de caballería, cuyo número se aumentó despues hasta ocho : estos tenían bajo su mando otros subalternos en las provincias, que se llamaban duques y condes.

Otra novedad introdujo Constantino en el ejército, poco prudente y de consecuencias bien fatales, que fué establecer tropas privilegiadas ; pues acantonadas unas en los extremos ó límites del imperio, y otras en el centro, llamadas *palatinas*, estas, sin ningún trabajo, y pasando el tiempo en la ociosidad y la indolencia, tenían mayor sueldo, en tanto que las otras, dispuestas siempre á contener las invasiones de los bárbaros y en un servicio activo y diario, gozaban de ménos remunera-

ción, y eran ménos consideradas. Por miedo de que su sublevasen, las redujo luego, y ofendiendo la dignidad del ejército romano, incorporó en sus filas scitas, godos y germanos.

125. FUNDACION DE CONSTANTINOPLA. — Otra de las mudanzas de Constantino fué trasladar la capital del imperio de Roma á Constantinopla, ántes *Bizancio*, en las orillas del Bósforo, ciudad defendida por tres mares, y punto de comunicacion entre Europa y Asia, inaugurándose este acto el año 329.

126. FIN DEL REINADO DE CONSTANTINO. — Constantino se convirtió al Cristianismo, ya por los consejos de su madre, Santa Elena, ya por el triunfo de la Cruz, *Lábaro* en la batalla de Roma contra Majencio. Dió con su conversión la paz á la Iglesia, mediante el *edicto* publicado en Milan el año 313. En su tiempo se celebró el primer concilio general de Nicea el año 325. — Murió en Nicomedia á los sesenta y tres años de edad, despues de recibir el Santo Bautismo.

127. LOS HIJOS DE CONSTANTINO (337 á 360). — Este príncipe, al parecer contra sus intereses, ó al ménos, poco consecuente con su política, dividió el imperio á su muerte entre cinco príncipes, sus tres hijos *Constantino*, *Constancio* y *Constante*, y sus dos sobrinos Anibal y Anibaliano ; pero uno de los primeros, Constancio II, deshaciéndose de todos los demas competidores, se hizo único señor del imperio. — Durante las guerras civiles entre los hijos de Constantino quedaron desguarnecidas las fronteras del imperio ; y los francos, alemanes y sajones, devastaron los países del Rhin, al mismo tiempo que los persas invadían el Oriente.

Quando Constancio II se encontró único emperador, nada hizo para conjurar estos males, ocupado siempre en promover controversias religiosas, favoreciendo la herejía de los arrianos, y persiguiendo á los católicos. Y solo cuando vió tan inminente el riesgo de perder el trono, nombró César á Juliano, á instancias de la emperatriz

Eusebia. Las victorias de Juliano sobre los enemigos del imperio, y el afecto y popularidad que le valian sus hazañas, excitaron los celos de Constancio, el que se propuso separar á Juliano; mas, proclamándole emperador el ejército, la guerra hubiera sido inevitable, á no haber ocurrido la muerte del emperador.

LECCION XXIII.

Juliano hasta Teodosio el Grande.

128. *Juliano.*
129. *Joviano.*
130. *Valentiniano I.*
131. *Graciano.*

128. JULIANO (361 á 363). — Si el sobrenombre de *Apóstata*, que lleva Juliano, no deshonrase su memoria, sería un príncipe modelo, así por sus aventajados talentos, como por su administracion vigorosa, justa y bien entendida. Conocido en el ejército como general distinguido, admirado del senado de Roma, y simpático para con el pueblo, fué reconocido por todos á la muerte de Constancio.

Uno de sus primeros cuidados fué crear un tribunal de justicia para corregir todos los abusos del orden civil, pasando de aquí á lo que no debía ni podia, á reformar la Iglesia, mejor dicho, á destruir el Cristianismo. Desgraciadamente la filosofia platónica que aprendió en Atenas, le hizo concebir un odio tan grande á la religion cristiana, que, apenas ocupó el trono, cuando la abjuró públicamente, proclamando la religion pagana, y procurando dar á las absurdas fábulas de la mitología cierto carácter filosófico é histórico de verdad.

Formó en seguida un plan de persecucion, enteramente maquiavélico, pues sin ser perseguidor á cara descu-

bierta, hizo una guerra cruel á los cristianos, separándolos de los puestos públicos que ocupaban, privándoles la entrada en palacio, negándoles el beneficio de las leyes para dirimir sus cuestiones y diferencias, prohibiéndoles, en fin, el estudio de las letras y la filosofia. Murió Juliano en una batalla contra Sapor, rey de los persas, á cuyo país habia ido á vengar los insultos hechos al pueblo romano.

129. JOVIANO (363 á 364). — Fué proclamado emperador Joviano, capitán de la guardia doméstica de su antecesor. Al verse con un ejército desalentado y sin recursos, hizo una paz humillante con los persas, cediéndoles las provincias allende el Tigris. Aquella era la primera vez que los romanos abandonaban una parte de sus dominios. — Por lo demas, el reinado de Joviano fué pacífico, teniendo el mérito de haber protegido la religion de Jesucristo, volviendo á rehabilitar á los cristianos para todo aquello de que les habia incapacitado Juliano.

130. VALENTINIANO I (364 á 375). — El ejército proclamó á Valentiniano en Nicea de Bitinia, hombre de costumbres severas y de grandes talentos militares. Asociando al gobierno á su hermano *Valente*, le encomendó las provincias orientales, reservando para sí el Occidente. — Mas político Valentiniano que Valente, protegió la religion cristiana, mas sin perseguir á sus adversarios, en tanto que su hermano malgastaba el tiempo en favorecer á los arrianos contra los católicos, cuando dejaba á los godos apoderarse de la Dacia. — Valentiniano murió en una expedicion contra los alemanes, á los cincuenta y cuatro años de edad.

131. GRACIANO (375 á 383). — Suendió a su padre Valentiniano en el imperio de Occidente, en tanto que su tío Valente se las habia con los godos, que, empujados por los hunnos, le pidieron tierras para establecerse en el imperio, habiéndoselas concedido en un momento de imprudencia ó debilidad. — Valente murió en la ba-

talla de *Andrinópolis* (378) contra los visigodos establecidos ya en la Tracia, y que se habian sublevado; ó, segun otros historiadores, contra los ostrogodos por haberse opuesto á permitirles la entrada en las provincias del imperio. — Graciano, siempre débil y apocado, asoció al trono á Teodosio el Grande, y murió á manos de los partidarios de Máximo, gobernador de la Gran-Bretaña, que se habia hecho proclamar emperador por el ejército, á pretexto de que Graciano era perseguidor del culto gentílico.

LECCION XXIV.

Teodosio el Grande hasta la caída del imperio romano.

132. *Teodosio el Grande.*

133. *Honorio.*

134. *Valentiniano.*

135. *Ruina del imperio de Occidente.*

132. **TEODOSIO EL GRANDE** (383 á 395). — Á la muerte de Graciano quedó por emperador de Oriente Teodosio, y por la muerte temprana de Valentiniano II, hijo de Graciano, fué único señor del imperio, y el último que reinó en todo él. — Hase dado á este emperador el dictado de *Grande*; y, en efecto, su ilustracion, su prudencia, sus conocimientos militares y administrativos le hicieron un príncipe completo en las críticas circunstancias en que entró á reinar. La gloria de su reinado consiste en haber rechazado felizmente las invasiones de los bárbaros, en haber asegurado con leyes sábias la felicidad de sus pueblos, y en haber tenido la dicha de abolir el paganismo, y de establecer por completo la religion cristiana, siendo su piedad tan sincera y tan humilde, que no tuvo reparo en someterse á la penitencia que le impuso San Ambrosio por la matanza de Tesalónica.

133. **HONORIO** (395 á 425). — Al morir Teodosio dividió el imperio entre sus dos hijos, Arcadio y Honorio, señalando al primero el Oriente, y al segundo el Occidente. Teodosio les habia encargado mucho que esas dos mitades se considerasen como partes de un solo reino; pero la enemistad entre Rufino y Estilicon, ministros de los dos hermanos, fué la señal de la completa separacion de los dos imperios, y la voz de alarma que anunció á los bárbaros el momento de la invasion general. — Alarico invadió la Italia; el valiente Estilicon, unas veces derrotándole, otras entreteniéndole con palabras y promesas, que nunca se cumplieron, libró á la Italia de caer en su poder; pero, muerto traidoramente este general por orden del cobarde Honorio, Alarico no temió nada, llegó hasta Roma, y la saqueó.

Alarico murió al poco tiempo en el colmo de su gloria; y en lugar de sacar partido Honorio de este suceso, tuvo la debilidad de celebrar un tratado con el sucesor de Alarico, Ataulfo, cediéndole parte de la España, y dándole en casamiento á su hermana Gala Placidia. Honorio murió al poco tiempo. — Es notable solamente este príncipe, por las leyes excelentes que promulgó en su tiempo, merced á los hábiles jurisconsultos de que se valió.

134. **VALENTINIANO III** (425 á 455). — Á Honorio sucedió su sobrino Valentiniano, en menor edad y bajo la tutela de su madre Gala Placidia, que le tuvo de su segundo marido Constantino. Por este tiempo se habia verificado ya la irrupcion general de los bárbaros; corrian por todo el imperio buscando donde fijarse; y algunos, como los vándalos, alanos, suevos y godos, los francos y los burguiñones, se habian establecido ya, los unos en España, y los otros en la Galia. — Atila se presentó luego tambien al frente de quinientos mil guerreros, amenazando destruir por completo el poderoso imperio romano; mas, vencido en los campos Cataláunicos por *Accio*, general de Valentiniano, y por los reyes visigodo y franco, esta victoria permitió respirar unos momentos á

derecho deliberativo, obró de acuerdo con él en la administración de los negocios públicos, mejoró las costumbres públicas, y devolvió el reposo y el orden al imperio.

Durante el imperio de Vespasiano terminó la guerra de Judea. Pompeyo había sujetado la Judea á la dominación romana; Heródes, partidario de Marco Antonio, y protegido despues por Augusto, la había gobernado con el título de virey, hasta que la tiranía de Arquelao, uno de sus hijos, indignó á Augusto, y la Judea fué declarada provincia del imperio. Las continuas sublevaciones de esa nacion obligaron á Neron á enviar á sujetarla á Vespasiano, el que fué llamado al imperio precisamente cuando se disponia á sitiar á Jerusalem.

Fué enviado Tito, hijo de Vespasiano, á continuar esta guerra; hizo cuanto pudo para salvar á Jerusalem, intimando á los judíos que se rindiesen; pero todo fué en vano. Despues de un sitio riguroso de siete meses, que costó la vida á seiscientos mil judíos, Jerusalem fué tomada por asalto, reducido el templo á cenizas, y arrasada enteramente la ciudad, el año 70 de la era cristiana. Vespasiano murió, siendo generalmente llorado, despues de un reinado próspero y feliz.

407. TITO (79 á 81). — Este emperador se acordó una noche que no había hecho ningun beneficio durante aquel dia, y dijo á sus amigos: « he perdido el dia. » Esta sola expresion justifica el nombre que se le dió de *amor y delicias del género humano*. — El suceso principal de este reinado fué la erupcion espantosa del Vesubio. Dos ciudades enteras, *Herculano* y *Pompeya*, desaparecieron bajo montañas de cenizas. Tito, para reparar estos daños, señaló fondos, que él mismo distribuía. Concluyó el gran coliseo que había comenzado su padre, capaz de contener cien mil personas.

408. DOMICIANO (81 á 96). — Domiciano, aunque hermano de Tito, fué un Calígula y un Neron. La crueldad y la locura forman su carácter. Agrícola, suegro del historiador Tácito, uno de los primeros hombres de su

siglo, ilustró este reinado con su conducta y con sus hazañas en la Gran-Bretaña, adonde le había enviado Vespasiano. Es decretada la segunda persecucion contra los cristianos. Los filósofos tambien fueron perseguidos y desterrados de Roma. Domiciano murió asesinado.

409. NERVA (96 á 98). — Hombre de edad avanzada, fué escogido por el senado por sus virtudes como particular. Como emperador fué débil, ofreciendo á la posteridad una sola accion digna de elogio, que fué la adopcion de Trajano para sucederle.

410. TRAJANO (98 á 117). — Español, natural de Itálica, colonia de la Bética, poseyó todos los talentos y virtudes que constituyen un gran príncipe. Entregando á un prefecto del pretorio su espada, al tomar posesion del imperio, le dijo: *defendeme con ella si gobierno bien; pero volvedla contra mí si gobierno mal*. — Su primer cuidado fué restablecer la disciplina entre los soldados, emprendiendo despues la guerra para dilatar la extension del imperio. Sujetó á los dacios y á los partos, y conquistó la Asiria, la Mesopotamia y la Arabia Feliz.

No fué ménos ilustre y eminente en promover la prosperidad pública, y en su conducta generosa. Sus distribuciones mensuales alimentaban á dos millones de personas; educaba á sus expensas á los hijos de los pobres, al mismo tiempo que abría nuevos caminos de comunicacion, sobre todo en España, y llenaba la ciudad y el imperio de útiles monumentos. Murió en Selinunte de Sicilia.

411. ADRIANO (118 á 138). — Publio Elio Adriano, sobrino de Trajano, fué proclamado emperador por el ejército en Antioquia, y reconocido por el senado. Siguiendo un sistema de gobierno contrario al de Trajano, abandonó sus conquistas, y redujo los límites del imperio por aquella parte á la línea que forma el Eufrates. En cambio cultivó las ciencias y las artes, y se dedicó á visitar las provincias del imperio, reformando por sí mismo los abusos, aliviando á los pueblos de las pesadas car-

gas que los abrumaban, estableciendo en todas partes una administracion paternal, publicando leyes de grande utilidad, y haciendo compilar un *edicto*, que lleva su nombre, pues figuró despues como base del Derecho Romano hasta el Código de Teodorico, y vino á ser el fundamento de las Pandectas.

ECCION XX.

Los Antoninos. Anarquía militar hasta Diocleciano.

- 112. *Antonino Pio.*
- 113. *Marco Aurelio.*
- 114. *Cómodo Antonino.*
- 115. *Helvio Pertinax; el imperio en venta.*
- 116. *Despotismo militar.*
- 117. *Desde Caracalla y Geta hasta Diocleciano.*

112. ANTONINO PIO (138 á 161). — La época de los Antoninos, que gobernaron el imperio durante cuarenta años, fué un período de paz, de ilustracion y de virtudes. — Antonino Pio, el primero de esta familia, nombrado sucesor en el imperio por Adriano, fué un hombre ejemplar y de un mérito sobresaliente. Por su carácter benévolo y humanitario fué llamado padre del género humano. Ese carácter, sin embargo, tenia sus excepciones, pues persiguió á los cristianos.

113. MARCO AURELIO (161 á 180). — Casado con una hija de Antonino, y designado para sucederle, fué, dicen todos los historiadores, el mejor de los emperadores y el primero de los reyes. Era filósofo de la secta de los estóicos; mas su moral, libre de las exageraciones de aquellos, parecia que se derivaba inmediatamente de la de Sócrates. La moral divina de Jesucristo era aun re-

chazada desgraciadamente por los emperadores romanos. Lucio Vero, su hermano, reinó con él.

La historia no presenta tiempos mas calamitosos que los del reinado de Marco Aurelio. El Tíber salió de madre, é inundó á Roma; hubo frecuentes terremotos; una peste terrible asoló el imperio, y lo que ella dejó, lo consumió el hambre. Á esto se juntaron las guerras con los marcomanos, cuados, suevos, alemanes, vándalos y dacios, que se arrojaron sobre la Pannonia, y devastaron la Grecia. — Marco Aurelio y Lucio Vero, su colega, fueron contra ellos; Lucio Vero murió en Aquilea, y el emperador los obligó á encerrarse en la selva Hercinia, y volvió la paz al imperio. Murió en Vindovona, dejando por sucesor á Cómodo.

114. CÓMODO ANTONINO (180 á 192). Este emperador, hijo indigno de Marco Aurelio, de un natural perverso y de condicion cruel, fué el último de los Antoninos, y el primero que dió principio á un período desastroso para el imperio, semejante al que habia tenido principio á la muerte de Augusto, y concluido con la de Neron. Cómodo murió asesinado á la edad de treinta y dos años.

115. HELVIO PERTINAX (193); EL IMPERIO EN VENTA. — Los soldados proclamaron á Pertinax, prefecto de la ciudad, hombre generalmente estimado por sus virtudes y talentos militares; pero la reforma de ciertos abusos le enajenó el afecto de un ejército tan corrompido, y los mismos que le habian elevado le asesinaron.

Entónces se dió al mundo el escándalo de poner varios soldados el imperio en venta, haciendo pública almoneda de él, y comprándole *Didio Juliano*, senador muy opulento, en 6,250 dracmas por cada soldado pretoriano, en tanto que las provincias se sublevaban, proclamando emperador el ejército de Siria á *Pescenio Níger*, y el de Iliria á *Septimio Severo*.

116. DESPOTISMO MILITAR. SEPTIMIO SEVERO (193 á 211). — Despues de haber triunfado Severo de sus rivales, quedó por único emperador y señor del imperio.